

Buenos Aires, 30 de diciembre de 2009

A los padres y familias de los ingresantes a los establecimientos secundarios de la UBA

Con mi mayor afecto y consideración:

Les escribo para darles la bienvenida a la comunidad educativa de la Universidad de Buenos Aires y felicitar a sus hijos e hijas por aprobar sus exámenes y responder así con responsabilidad y trabajo a expectativas y exigencias de alto nivel.

Nuestra Universidad tiene una larga y productiva trayectoria pedagógica y es, en muchos campos, un referente importante de la región y del mundo.

Muchos jóvenes de distintos países la eligen para cursar sus carreras de grado, muchos otros se trasladan a nuestra ciudad para tomar cursos y realizar estudios de postgrado. La Universidad de Buenos Aires continúa así su trayectoria de enseñanza, producción científica y extensión a la comunidad en el marco de la educación pública de la región.

Ustedes han puesto a sus hijos bajo nuestra orientación y con ello han dado una prueba más de la confianza que despiertan nuestros claustros.

Para nosotros, esa decisión que ustedes han adoptado representa un compromiso central.

Definir lo mejor de una pedagogía para los adolescentes y los jóvenes no es sencillo en una época como la que vivimos. Estamos seguros de que esa pedagogía debe seguir la orientación de los valores más caros de nuestra comunidad académica: rigor científico, creatividad, compromiso social, desarrollo para la participación crítica y responsable en la vida comunitaria.

La época nos desafía con posibilidades inimaginables hace unos años pero también nos plantea incertidumbres y posibles riesgos que debemos atender para que la educación de nuestros hijos transcurra en ambientes inteligentes y seguros que los estimulen a dar de sí lo mejor de sus posibilidades.

Los adultos destacados por sus cualidades académicas y poseedores de la valentía que requieren los tiempos, como sin duda son nuestros profesores, serán capaces de encontrar y hacer los cambios que las escuelas en su dinamismo cotidiano requieren para garantizar esos ambientes.

En el tema de pensar las mejores condiciones para la educación de estos niños y jóvenes no hay problemas pequeños ni poco importantes. Desde los mejores horarios para el estudio hasta las cuestiones más sofisticadas en cuanto al nivel de los contenidos disciplinares pasando por toda la gama de cuestiones que garantizan un trato físico, emocional y social adecuado. Todas son cuestiones a ser tomadas en cuenta, analizadas, evaluadas y objeto de revisión y ajuste, si ello se hace necesario.

Pueden descontar también mi mayor deseo y decisión de poner toda nuestra inteligencia al servicio de este compromiso.

En el transcurso de los 5 o 6 años que sus hijos vivirán en nuestros claustros como alumnos de las escuelas medias, nos veremos muchas veces reclamados por una comunicación fluida y una información precisa sobre distintas cuestiones, decisiones y proyectos. Sobre todo cuando ellos impliquen modificaciones y cambios institucionales que reclame el sostén de la calidad educativa.

Deben ustedes descontar que encontrarán en las autoridades de la Universidad la mejor disposición para que esto sea posible.

Hemos solicitado a la Sra. Rectora del Colegio Nacional Buenos Aires que arbitre todos los medios a su alcance para que, sin que se pierdan puestos de trabajo docente ni disminuya la cantidad de alumnos ingresantes, los menores que próximamente asistirán al Colegio Nacional de Buenos Aires puedan hacerlo en turnos diurnos y reciban toda la seguridad que nuestro cuidado puede ofrecerles. Respondemos así a la amplia solicitud de padres que velan por el cuidado de los jóvenes, pretenden preservar espacios de encuentros familiares en los horarios habituales de reunión y, se preocupan por la seguridad de sus hijos en la zona del establecimiento.

Con el deseo de un buen inicio de este trayecto de formación que en el 2010 inician sus hijos los saluda cordialmente

Edith Litwin

Secretaria de Asuntos Académicos de la UBA